

bam  
bú

# De Pajaritos y Pajaritas



Gustavo  
Roldán

Editorial Bambú es un sello  
de Editorial Casals, SA

© 2017, Gustavo Roldán,  
por el texto y por las ilustraciones  
© 2017, Editorial Casals, SA  
Casp, 79 – 08013 Barcelona  
Tel.: 902 107 007  
editorialbambu.com  
bambulector.com

Diseño de la colección: Miquel Puig

Primera edición: febrero de 2017  
ISBN: 978-84-8343-505-2  
Depósito legal: B-4219-2017  
*Printed in Spain*  
Impreso en Índice, SL  
Fluvià, 81-87 – 08019 Barcelona

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 45).

**H**abía un pajarito que saltaba de rama en rama. Así recorría el mundo entero. Saltando y cantando.



También había una pajarita que cantaba. Vivía a cuerpo de reina en una hermosa jaula. Nunca le faltaba comida, ni calor en el invierno ni brisa fresca en verano. Y siempre, siempre cantaba.

Cantando y saltando, el pajarito llegó hasta donde estaba la pajarita.

–¡Caramba! Qué bonito cantas –dijo el pajarito.

8           –Sí, sí. Siempre me lo dicen –contestó la pajarita estirando el cogote, presumida.



–Vamos a pasear un rato entre los árboles, pajarita.

–No, no. Aquí estoy muy bien.

–Podríamos ir a picar algo. Conozco un árbol con las ramas muy podridas. Está repleto de gusanos deliciosos.

–No, no. Yo como puntualmente a las doce, cuando me llenan el pote de semillas.

10      –Yo como puntualmente cuando tengo hambre...



–Además podría llover –dijo la pajarita.

–Todavía no es época de lluvias, pajarita, pero cuando llueve me encanta refugiarme entre los árboles escuchando el tamborileo de las gotas sobre las hojas.

–Muy bonito, sí. Pero te mojas las plumas y quedas hecho un asco.

–Sí, pero cuando deja de llover abres las plumas, las sacudes así, así y así, hasta expulsar toda el agua. Luego vuelves a esponjarte para que el sol las atraviese y te seque. Es muy agradable. Y después se puede contemplar el arco iris.

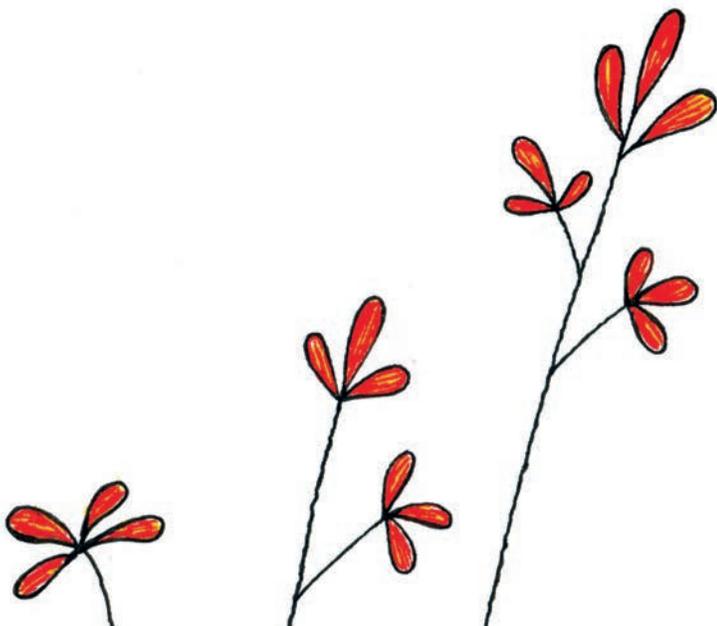


–¿Arco iris? ¿Qué es el arco iris? –preguntó la pájara intrigada.

El pajarito le clavó los ojos muy serio.

–Si no sabes lo que es el arco iris es que llevas demasiado tiempo en esa jaula, pajarita. Supongo que desde aquí es imposible verlo, con tantos edificios delante. ¡Esto no puede ser!

»Volveré mañana con unos amigos. Bailaremos la danza de la lluvia para ti. Después te llevaremos a un buen lugar para que puedas ver el arco iris.



La pajarita se quedó en su jaula. Ya no cantaba. En lugar de cantar, pensaba en qué sería aquel asunto del arco iris.



A la mañana siguiente, el pajarito volvió acompañado de dos amigos. Traían unas cuantas briznas de pasto en el pico.

**16** Se posaron en una rama, junto a la jaula de la pajarita, y comenzaron a cantar y bailar la danza de la lluvia:



-¡LLUE-VE, LLU-VIA!, ¡LLUE-VE, LLU-VIA!,  
¡YA!, ¡YA!, ¡YA!...

...¡LLUE-VE, LLU-VIA!, ¡LLUE-VE, LLU-VIA!,  
¡YA!, ¡YA!, ¡YA!



(pp)





Así pasaron tres o cuatro minutos, ante la desorbitada mirada de la pajarita.

El cielo se llenó de nubes negras que, inmediatamente, escupieron un montón de lluvia.

–Ahora confía en nosotros –dijo el pajarito mientras sus dos amigos ataban las briznas de pasto a los barrotes de la jaula.

–¡No! ¡No! –gritó la pajarita.

20      –Confía en nosotros –repitieron los tres pajaritos a coro.

